

Izquierdas realineadas (II)

Juan J. Paz y Miño Cepeda

En Ecuador, mientras un sector de las izquierdas respalda al gobierno del presidente Rafael Correa y al proyecto de la “Revolución Ciudadana”, otro sector, integrado en la Unidad Plurinacional de “las izquierdas” del Ecuador (UPIE), acordó respaldar a Alberto Acosta para las elecciones presidenciales de 2013.

Alberto es un excelente candidato. Académico de valía, consecuente con sus ideas, demócrata, honesto e identificado con los movimientos sociales, estuvo siempre lejos de ser comparado con los otros cinco precandidatos de la UPIE, entre los que incluso se hallaba alguna figura francamente impresentable.

Pero una cosa es el candidato y otra son las fuerzas que lo han promovido.

Cualquier científico social conoce la trayectoria del Movimiento Popular Democrático (MPD) vinculado, desde sus orígenes, al Partido Comunista Marxista-Leninista (PCMLE) “pro-chino”. El MPD (y atrás el PCMLE) movilizó siempre un activismo populista, utilizando la “lucha” popular y callejera. La injerencia del MPD-PCMLE en el movimiento estudiantil y particularmente en las universidades públicas, donde frecuentemente actuaron con consignas radicales, sin descartar el “garroterismo”, afectó el progreso académico. Su control del magisterio nacional resultó nefasto al sistema educativo. Y su concepción sobre la “lucha de clases” pertenece a pasadas épocas históricas.

El 30 de septiembre de 2010, el MPD se puso del lado de la insubordinación policial, instrumento del intento derechista de golpe de Estado contra el presidente Correa, rechazado por toda Latinoamérica. Pero igual apoyo recibió la policía de una serie de dirigentes indígenas pertenecientes a Pachakutik (y a la CONAIE) que hoy rodean la candidatura de Acosta. De manera que el MPD y esos personajes de Pachakutik, están en deuda con la democracia ecuatoriana.

Los otros grupos de UPIE son minoritarios, incluyendo al Socialismo Revolucionario que es una fracción del Partido Socialista, que apoya a Correa. Políticamente destacan, entre todos ellos, viejas y pasadas figuras del izquierdismo ecuatoriano.

En este momento, ni MPD, ni Pachakutik han alcanzado a completar las firmas exigidas para registrarse como partidos. Difícil sostener, en principio, que cuentan con el apoyo “mayoritario” del pueblo ecuatoriano. Pero, promovidos por la derecha mediática como otra fuerza más de oposición “anti-correísta”, la UPIE luce como si fuera la verdadera, sensata, consensual y única izquierda del Ecuador.